Dignidad israelí, dignidad palestina

Un círculo dentro de otro círculo. Por un lado, el círculo de violencia y terror que clava más y más hondo el conflicto en Oriente Medio con cada nueva víctimización que logra producir.
Dentro, el Círculo de Padres, una organización que reúne a más de 500 familias israelíes y palestinas que transforman el dolor por la pérdida de un ser querido en acciones por una paz reconciliadora.
Insumisos a la victimización, su palanca de cambio es la dignidad y la complejidad del mismo hecho de ser humanos.
El 8 de junio de 2010, muy poco después del ataque israelí sobre la flotilla internacional que llevaba ayuda humanitaria a Gaza, en *Una Línea sobre el Mar* pudimos conversar y pensar en compañía de Aaron Barnea y Alí Abu Awwad, representantes internacionales del Círculo de Padres. Ali lo hizo en ingles y aquí está la traducción de sus intervenciones.
"Dignidad israelí, dignidad palestina" se puede escuchar aquí:
http://www.unalineasobreelmar.net/2010/06/08/dignidad-israeli-dignidad-palestina/

Presentación
Mi nombre es Alí Abu Awwad, provengo de una familia de refugiados del 48, una familia muy política, mi madre estuvo en la cárcel por muchos años. Yo fui arrestado en la primera Intifada y pasé cuatro años en la cárcel por resistir a la ocupación israelí. En el año 2000 fui herido gravemente por el ejército israelí y mientras me daban tratamiento médico en Arabia Saudí me enteré de la muerte de mi hermano Yousef, detenido y disparado en un puesto de control. Mi madre fue la primera persona que ingresó en el Círculo, luego lo hice yo. A veces el dolor y la desesperación te dejan sin elección, pero al final del día quien mató a mi hermano no me pudo arrebatar mi humanidad, ni hacerse con mi mente. Lo que hace las cosas peor es que este dolor no desaparece con el asesinato, continua en mil pequeño detalles de la vida diario bajo la ocupación israelí.

¿Qué es la reconciliación?
Creo que la reconciliación es un gran desafío. Es fácil luchar contra el enemigo, pero es mucho más difícil luchar contra ti mismo. Es muy duro resistir a tu sentimiento de venganza, al deseo de arrojar el veneno que te han metido en el cuerpo contra otro cuerpo. Es fácil vengarse, pero es mucho más duro reconciliarse porque supone reconectar con la vida después del crimen, ser capaz de abrir los ojos de nuevo y decir abiertamente que lo que se ha hecho contra ti no te ha quebrado, no es fácil. No es fácil dejar de sentirse víctimas, esa es una de las grandes razones por las que continua el conflicto. Ambas partes se sienten víctimas y eso explica que se perpetúe el comportamiento agresivo. Las víctimas se vuelven victimarios.
Lograr la reconciliación mientras el conflicto está todavía en marcha no es fácil, pero la complejidad del conflicto entre israelíes y palestinos nos pide que creemos la reconciliación. No estamos hablando de querernos más unos a otros ni otras cosas

espirituales del estilo, sino de algo muy práctico y pegado al terreno que podría servir también al nivel político. La gente no se reconcilia porque no sabe qué hacer con el sufrimiento, no porque no quiera la paz. Cómo volver a vivir cuando el crimen contra ti es continuo. Igual que este conflicto es complicado, la solución es complicada. La reconciliación necesita fuerza, necesita líderes, necesita un entendimiento más profundo y una solución política. Porque no es posible la reconciliación política sin justicia, la justicia es muy importante. La reconciliación es un campo enorme y cada cual puede aportar su propia definición, ésta es la mía.

Políticos, negociación y acuerdo de paz

Uno de los nuestros mayores problemas es que la política y los políticos no tienen estrategia para la paz en Oriente medio. Por eso del plano político sólo salen riñas y la construcción de paz viene por otros lados. No estoy muy seguro de que cuando los políticos negocian se acerquen a la mesa con una mente limpia y argumentos sobre cómo resolver los problemas. Enseguida empiezan las competiciones políticas sobre quién va a ganar más. No hay un lado ganador en la negociación política de la paz. Deben ganar los dos lados. Por otro lado, la continuación de la violencia hace de la política y de las negociaciones políticas algo peor. Por eso en el Círculo creemos que la política es una herramienta en nuestras manos, pero nuestro objetivo no es tener la herramienta. Nuestro objetivo es tener la solución misma. Cuando nos conocemos unos a otros, cuando uno conoce las necesidades de vida que tiene el otro y se siente implicado en ellas, entonces te conviertes en parte de la solución de los problemas.

Logros del Círculo

El mayor regalo que puede hacer el Círculo es mostrar que aquellos que pagaron el precio más alto al conflicto pueden sentarse y conversar. Entonces cualquiera puede hacerlo. Ese es el logro más grande para mí, porque desafía la continuación del conflicto. Otro es que el Círculo llega cada año a miles y miles de personas, mostrando al otro como ser humano por primera vez. Hay malentendidos sobre la resistencia no violenta, sobre la reconciliación, sobre la solución de paz, porque en nuestro conflicto la paz es para mucha gente el mayor enemigo. La paz asusta tanto... Asusta tanto que los israelíes entreguen nuestra tierra. ¿Cómo puede ser que la paz se considere una situación a temer?

Lograr una solución política a través del Círculo no es nuestra tarea, sino traer mayor entendimiento para negociar y conseguir una solución política. Y todo el mundo sabe cuál es la solución política hoy en Oriente medio, no hace falta ser muy inteligente para saberlo. Por último, los logros internacionales del Círculo consisten en llevar el siguiente mensaje por todo el mundo: no nos usen más, dejen de ser pro esto o lo otro, si quieres apoyar a Israel hazlo de modo para que pueda abandonar los territorios ocupados lo antes posible; si quieres apoyar a Palestina apoya el desarrollo palestino, la resistencia no violenta y la transformación cotidiana de las condiciones de vida concretas de los palestinos. Nadie va a desaparecer, por eso nuestro mensaje, nuestra voz conjunta se alza, como la de gente considerada en general como víctimas, para decir que no somos material que pueda servir a la iniciativa política de nadie, que escogemos vivir, que escogemos tener paz y que escogemos llegar a una

solución. Si no te sientes parte del problema, no trates de ser parte de la solución; y si no puedes ser parte de la solución, no seas parte del problema. Déjanos solos, no necesitamos otro político internacional que venga como un héroe con grandes discursos sobre la paz. Luego pagamos nosotros nuestras vidas como resultado de ello, mi hermano fue asesinado como resultado del silencio de la Comunidad Internacional. Estar con este lado o con aquel lado, eso no traerá la solución. Este no es como ningún otro conflicto en el mundo: los israelíes no son como los británicos en la India, los palestinos no son como los negros de Suráfrica. Es muy diferente, muy complejo y las herramientas, el camino y la situación deben ser diferentes.

Sobre el ataque a la flotilla humanitaria

Mi corazón está sangrando. ¿Cómo la ayuda humanitaria puede ser considerada como un crimen político? En una situación en la que la gente, miles de personas, está rodeada y esos barcos traen ayuda, apoyo. Como no hay ninguna solución la gente es asesinada y la situación se vuelve peor. Otra cosa es que yo podría ser la persona más agresiva a la hora de hablar como palestino sobre Israel. Pero pienso que es la comunidad israelí la primera que tendría que parar estos comportamientos. Defender a Israel, no de los barcos que traen leche a los niños, sino del propio comportamiento de Israel. Esto es de lo que hay que defender a Israel, no de los barcos que traen ayuda humanitaria. No quiero vivir en una situación regida por esos valores y esos comportamientos. Deseo como palestino que lleguemos a una situación en la que nadie pueda considerarnos como extremistas y criminales. Tenemos una tarea por hacer y en la reconciliación debemos decir la verdad. Lo que pasa en Gaza también implica la tarea que tenemos que asumir los palestinos. Deseo que un día todos esos comportamientos sean considerados criminales, no por la comunidad palestina, sino por la Comunidad Internacional y por cualquier ser humano individual, empezando por los israelíes.

La humanidad del otro

Las personas han nacido como seres humanos, deberían vivir como seres humanos y morir como seres humanos. Pero los seres humanos también tienen ideologías e identidades, y cuando pertenecer a una de ellas se vuelve el paraguas de un comportamiento agresivo o extremistas perdemos los valores humanos, los derechos humanos, el significado humano. Es difícil ser humano cuando vives en una jungla. Para mí ser humano no es sentir compasión por otros o ser amable con los otros. Ser humano significa ser capaz de entender qué necesitan los otros para vivir como seres humanos, y apoyarlo, y ser parte de su existencia como ser humano. Ser humano no es tener derechos contra otros, no es ser libre contra el otro, ese no es un comportamiento humano. Los seres humanos son muy complicados, nadie puede explicar qué es un comportamiento humano. Quién soy yo para dar certificados de lo que es y no es humano. Pero en la no violencia he aprendido que en la guerra física puedes pelear, pero que cuando pones tu humanidad como arma frente al enemigo, no le atacas físicamente pero despiertas al ser humano que hay dentro de él, porque todo lo que tiene delante suyo es otro ser humano. Esa es la situación que quiero ver entre israelíes y palestinos: que incluso las discusiones incorporan valores no violentos. Por

lo menos, nadie será asesinado.

Estamos conectados

Creo que suficiente es suficiente, que esta es la última oportunidad para la paz en Oriente medio, así que si España o cualquier otro país no se acercan con seriedad al conflicto para tratar de resolverlo el mundo entero sufrirá por este conflicto. Lo que pasa allí afecta a tu vida aquí. Lo que pasa aquí puede ayudar allí o todo lo contrario. Estamos interconectados. Nos necesitamos unos a otros, estoy cansado de oír hablar de derechos humanos en Naciones Unidas, créeme, quiero saborear qué significa vivir en paz, realmente quiero saborearlo, no quiero ir a hoteles de cinco estrellas en los encuentros por la paz mientras los niños mueren en territorios sin paz, estoy cansado de todo esto.

www.unalineasobreelmar.net